

“Al finalizar el siglo XX el 76,8 por ciento de la población de América Latina vivirá en áreas urbanas cuyo tamaño oscilará entre grandes metrópolis y pequeñas ciudades. La población urbana continuará creciendo en todos los países de América Latina a tasas superiores a las de la población nacional”¹⁶.

“Ni los países más industrializados del mundo tienen los conocimientos y la organización para construir simultáneamente múltiples barrios en la periferia o intercalados en el espacio de una de esas áreas metropolitanas para alojar y dar trabajo a aglomeraciones que crecen a un ritmo de 200 ó 300 mil habitantes por año y en algunos casos hasta 600 mil. Este ritmo crecerá aún mas en el futuro”¹⁷

Compartiendo plenamente el panorama expuesto por Jorge E. Hardoy, creemos que la actual sociedad está enfrentando el deterioro del ambiente urbano lo que se ve expresado en:

- El colapso del medio ambiente que se debe por completo al crecimiento desequilibrado de las urbes y que está haciendo la vida imposible y a las ciudades indeseables (las ciudades de Sao Paulo y Méjico, presentan esta tendencia en sus índices de polución).
- El colapso social, cultural y político de la ciudad, debido a la desesperación de las mayorías oprimidas o a la incapacidad del sistema administrativo ciudadano para funcionar adecuadamente (el incremento en la rata de violencia urbana en Río de Janeiro, Medellín, Méjico o la situación de guerra en países de Centroamerica).
- El colapso económico de las actividades productivas, incremento en los costos debido a la inadecuada infraestructura de soporte, a las condiciones de inseguridad, etc.
- El colapso técnico de la ciudad, debido al agotamiento de su infraestructura, a la rigidez de las viejas estructuras físicas y técnicas y a la falta de mantenimiento y renovación.

¹⁶ Op.cit. pág. 331.

¹⁷ Op.cit. pág. 323.

¿Cuáles procesos urbanos originan estas causas?¹⁸

Las expresiones urbanas, manifestadas en el deterioro de la calidad de vida para los pobladores, se originan en procesos carentes de una planificación con visión al futuro.

“ La crisis urbana se profundiza, a nivel mundial, amplificando la crisis económica y poniendo de relieve el desfase creciente entre los problemas cotidianos con que debemos enfrentarnos y los instrumentos técnicos e institucionales con que contamos para su tratamiento”.

“ Tras varias décadas de intentos infructuosos de superar la crisis urbana en América Latina, los expertos tienden ahora a coincidir en una observación fundamental: dicha crisis no es el resultado del subdesarrollo sino la consecuencia de un modelo específico de desarrollo”.

“En la base de las crisis urbanas se encuentra la crisis regional, caracterizada por el desarrollo desigual y por la no-articulación del espacio económico en función de la articulación diferencial de actividades y regiones a los procesos de la economía mundial”

“Existe una clara diferenciación socioeconómica de los distintos asentamientos dentro de una aglomeración urbana en cuanto a la totalidad física de recursos, la prestación de servicios, la calidad del medio y la distribución del ingreso. El deterioro de las condiciones materiales de vida es consecuencia de la incapacidad estructural de los sistemas productivos urbanos de integrar económica y socialmente a la totalidad de la población, a lo que se añade la insuficiencia en la creación de empleo adecuado”.

“Ahora bien, si es cierto que la crisis urbana tiene causas estructurales, sus manifestaciones se han acentuado en los últimos cinco años por el impacto de la crisis económica y de las necesarias políticas de austeridad sobre los servicios urbanos. Los condicionamientos de la deuda exterior y el control de una inflación disolvente de la economía y de la sociedad han impuesto, en casi todos los países, políticas de austeridad fiscal cuyos efectos son particularmente serios en las inversiones destinadas a vivienda y servicios urbanos. Y dicha reducción de recursos se produce precisamente cuando más aumentan las necesidades

¹⁸ Las siguientes citas son de: BORJA, Jordi.; CASTELLS, Manuel y BELIL, Mireia. “Descentralización y gestión urbana”. En LUNGO, Mario. Op.cit. pp. 279, 280, 281, 283,286.

sociales generadas por el impacto de la crisis económica en el mercado de trabajo”.

“La gravedad de la situación que hemos descrito requiere soluciones técnicas capaces de abordar la solución de los problemas desde su raíz”.

Luego de observar este panorama tan desalentador, debemos preguntarnos: ¿podemos detectar dónde existen áreas bajo riesgo de tipo IV en un determinado asentamiento de población? ¿Podremos lograrlo mediante localización física o determinando interacciones?

Exploremos primero el problema del modelo de desarrollo

“ En el caso de la ciudad estamos frente a un fenómeno de concentración de actividades y de personas. Este proceso presupone y exige usos intensivos del suelo que, a su vez, tienen ciertos límites de acuerdo con el desarrollo social...

... El espacio urbano en general, se entiende que “debe facilitar” y prestar las condiciones necesarias para el proceso de acumulación en general. No debemos ignorar el hecho de que la ciudad y el espacio urbano deben constituirse en elementos articuladores que permitan y faciliten la circulación de mercancías, capitales, personas, etc., de tal manera que se produzca una mejor y más rápida rotación del capital y una mayor utilización del capital en actividades productivas”.¹⁹

Ahora, el problema específico del modelo de desarrollo imperante está relacionado con el desarrollo de la trama espacial urbana, la cual a su vez está profundamente definida por el desarrollo histórico de la economía del país. Tenemos aquí dos escalas diferentes de análisis estrechamente relacionadas y asumimos que, a escala de la ciudad es la manifestación del modelo de desarrollo la que puede crear contradicciones capaces de producir situaciones de riesgos urbanos.

Debemos tratar de definir las variables a ser analizadas si queremos detectar dónde la desintegración física de la ciudad está generando riesgos urbanos de diferente tipo que afectan el desarrollo de las actividades urbanas en su conjunto.

¹⁹ CARRIÓN, Diego. “Las rentas territoriales urbanas”. En: LUNGO, Mario. Op.cit. p p. 180, 181.

Exploremos el problema del deterioro de las condiciones materiales de vida

“Se constata, por una parte, que la organización física y social segregada de la ciudad produce una desarticulación de las actividades para que se produzcan formas de integración social, formas de transformación social. Por otra parte, la ciudad, se adecua de manera incluso represiva desde el punto de vista de la mayoría de la población urbana. Para estos sectores de la población la ciudad se constituye un hábitat negativo y opresivo que día a día va minando las posibilidades de desarrollo de la familia obrera, de la familia de bajos ingresos, etc.”²⁰

Debemos entonces pensar cuáles son las variables que determinan “estos ambientes negativos y opresivos”, desencadenantes inobjetable de riesgos urbanos. La desintegración social afecta el desarrollo de las actividades urbanas de modo aún más grave que las crisis derivadas del modelo de desarrollo.

Y sobre la insuficiente generación de ingresos adecuados

Aquí tenemos un tema de moda: el sector informal, principal fuente de ingresos para los pobres urbanos en nuestras ciudades. ¿Por qué creemos que éste podría ser un desencadenante de riesgos urbanos?

El sector informal es definido por Alejandro Portes como “ La suma total de las actividades que producen ingresos a las que se incorporan los miembros de una familia, excluyendo los ingresos provenientes de empleos contractuales y legalmente regulados”²¹. También dice que, “en esencia, hay un sector formal porque el Estado ha institucionalizado los resultados de la lucha de clases mediante la legislación laboral y mecanismos coercitivos”²². De este modo, la diferencia esencial entre estos dos sectores, se define en términos de seguridad “económica y social” que es condicionada y regulada por el mercado formal, no por el informal. “En los últimos años se han reconstituido no sólo diferentes combinaciones de la producción informal, sino también

²⁰ CARRIÓN, Diego. Op.cit. pág. 181.

²¹ PORTES, Alejandro. “El sector informal: definición, controversias, relaciones con el desarrollo nacional”. En Op.cit. pág. 78.

²² Op.cit. pág. 83.

una serie de mecanismos que ayudan a retardar o desviar los avances en los salarios y en la legislación laboral con apoyo estatal”²³.

De nuevo nos preguntamos, ¿cómo puede el incremento del sector informal constituirse como el origen de los riesgos urbanos?, dependiendo de los tipos de actividad del sector informal, y de los ingresos que produce, podemos pensar en posibles problemas urbanos. Si son actividades ilegales, pero necesarias para la supervivencia, habrá confrontación con las autoridades. Si los ingresos producidos son insuficientes, ello podría incrementar la violencia urbana. Y si la ciudad no proporciona fuentes de empleo formal y seguridad social, el desespero de la población dependiente de la actividad informal, podría producir una enorme descomposición social.

Debemos tratar de definir las variables a ser analizadas, si queremos detectar dónde la actividad del sector informal y la generación de ingresos insuficientes está generando riesgos urbanos que afectan el desarrollo de las actividades urbanas.

Y sobre las soluciones técnicas requeridas para hacer posible la aproximación a la solución de los problemas desde sus raíces

Nos permitimos copiar una anotación:²⁴

“...la condición previa para un tratamiento técnico eficaz de la crisis urbana es la existencia de condiciones político-administrativas que relacionen dinámicamente la sociedad, el Estado y la gestión urbana”.

Así, en el análisis sobre las actuales posibilidades de participación en el proceso de toma de decisiones en el ámbito urbano, podemos encontrar la otra fuente probable de riesgos urbanos, que podrían alterar todo el sistema. Aquí vienen las preguntas acerca de la participación de los ciudadanos en las soluciones de tipo técnico que podrían dar respuesta a los múltiples problemas de la ciudad, sin que ellos generen nuevos tipos de riesgos urbanos.

Es también precisamente aquí donde se vislumbra una salida a la crisis urbana. En distintos lugares del continente emergen unas nuevas formas de participación social;

²³ Op.cit. pág. 81.

²⁴ LUNGO, Mario (compilador). Lo urbano: teoría y métodos. Artículo de BORJA, Jordi y otros. Op.cit. Pág. 289.